

La Batalla del Yi de 1702, aprender e investigar sobre una rebelión indígena casi desconocida.

por *Inés Yujnovsky* del ISP Dr. Joaquín V. González y la Universidad Nacional de San Martín

Florencia Romero de la Universidad de Buenos Aires

Pablo Cansanello de la Administración de Parques Nacionales y la Universidad de Buenos Aires

Carolina Montofrano del ISP Dr. Joaquín V. González¹

inesky@hotmail.com

florenciaarom@gmail.com

pcansanello@gmail.com

carolina.montofrano@gmail.com.

Recibido: 19/02/2019 - Aceptado: 01/06/2019

Resumen

Desde una experiencia en el aula reflexionamos acerca de las formas de construcción de los saberes históricos, a partir de un enfoque y prácticas de enseñanza y aprendizaje colaborativo, que ha incluido el uso de tecnologías informáticas. La experiencia se refiere a una propuesta organizada en torno al tema de rebeliones indígenas americanas en el período colonial, con estudiantes de primer año, del profesorado de historia del Instituto Joaquín V. González. Se propuso un trabajo de investigación, sobre un tema poco conocido por la historiografía: la Batalla del Yi, un conflicto bélico que se produjo en 1702, en Sarandí del Yi, Uruguay. En ella se enfrentaron naciones indígenas coaligadas (Yaros, Bohanes, Charrúas) contra el ejército jesuítico-guaraní. Nos propusimos buscar e imaginar las voces de los vencidos que no sabían escribir y comprender la importancia de las distintas interpretaciones en la producción de los saberes históricos.

Palabras claves

rebeliones indígenas, historia colonial americana, aprendizaje colaborativo, interpretaciones históricas

The Battle of Yi, 1702, learn and investigate about an almost unknown indigenous rebellion.

Abstract

From a classroom experience we think about the forms of construction of historical knowledge, based on a collaborative learning approach and practices, which has included the use of computer technologies. The experience refers to a proposal organized around the theme of American Indian rebellions in the colonial period, with first year students, of history teaching degree from *Joaquín V. González* Institute. A research work was proposed, on a subject little known by the historiography: the Battle of Yi, a warlike conflict that occurred in 1702, in *Sarandí del Yi*, Uruguay. In it they faced indigenous nations (*Yaros, Bohanes, Charrúas*) against the Jesuit-Guaraní army. We set out to seek and imagine the voices of the defeated who could not write and to understand the importance of different interpretations in the production of historical knowledge.

Keywords

indigenous rebellions, colonial Latinoamerican history, collaborative learning, historical interpretations

Introducción.

El trabajo realizado en el aula del profesorado en Historia se centró en la construcción de un relato histórico sobre rebeliones indígenas poco analizadas por la historiografía y, por ende, casi inexistente en el currículo escolar. Si bien se ha incorporado al trabajo en clase de los diversos niveles educativos la gran rebelión de Tupac Amaru, hay una diversidad de acciones indígenas y de los sectores populares criollos, de la región que hoy ocupa la Argentina, que suelen pasar desapercibidas. Nos importaba promover la distribución y participación de todos los integrantes en forma colaborativa a través del uso de nuevas tecnologías. Este modo de trabajar, dentro y fuera de la clase, puso en juego los distintos puntos de vista de modo de situar las distintas interpretaciones de lo sucedido; las perspectivas de las distintas comunidades americanas, mestizas y europeas. En vez de pensar una historia unívoca, que suele ser aquella que los vencedores presentaron desde que sucedieron los eventos, dejando rastros para su estudio posterior, se realizó un análisis de las distintas visiones lo que les permitió a los alumnos reinterpretar el pasado, inmersos en una cultura contemporánea en movimiento, poniendo foco en las estrategias indígenas, en los derechos humanos, en la invisibilización de los pueblos originarios y en los procesos de desestructuración que aún persisten. En este sentido es que el concepto de justicia curricular, utilizado entre otros por Robert Connell, tiene una impronta central ya que nos propusimos incluir en clase un tema relacionado con rebeliones indígenas que han sido mayormente invisibilizadas (Connell, 2009).

Como instancia final del trabajo colaborativo se publicó una entrada en Wikipedia. A partir de esta experiencia, nos interesa debatir acerca de las posibilidades que puede aportar el trabajo en el aula centrado en la construcción colaborativa de los saberes históricos, que se proponga lograr un conocimiento significativo a partir de la propia experiencia de una práctica historiográfica e interpretar al espacio educativo con las nuevas tecnologías como nuevos sitios donde los protagonistas (o coprotagonistas) son los estudiantes escribiendo nuevos relatos, los suyos.

El Joaquín V. González es una institución que desde su fundación, hace más de un siglo, tiene una fuerte presencia en la formación de profesores. A diferencia de otros profesados, tiene un gobierno colegiado, rector/a elegido periódicamente, planes con una carga horaria que se asemeja a las carreras universitarias. En el profesorado de historia, junto a un importante desarrollo de los aspectos didácticos y pedagógicos las materias disciplinares tiene una presencia destacada. Esto promueve que los profesores adquieran habilidades y herramientas de investigación.

Historia Argentina y Americana I es una materia anual, con una carga horaria de 4 horas semanales, que está al inicio del plan de estudios y la mayoría de los alumnos son ingresantes. En la última modificación del plan de estudios se hizo un cambio relevante sobre esta asignatura, modificando el inicio de la materia en los procesos españoles de conquista para retrotraerse a la comprensión de las sociedades americanas. Este es un eje que nos interesa desarrollar en la comisión de 1° C, turno vespertino, ya que para comprender la conformación de la sociedad colonial, no sólo hay que tener en cuenta a quienes arribaron de Europa sino también las característica de las culturas americanas que dieron forma particular a la historia colonial.

Por otra parte, la materia cubre procesos de largo plazo ya que abarca alrededor de cuatro siglos de historia en una región extremadamente vasta que incluye áreas muy diversas. Por ello, la estrategia de la asignatura es trabajar primero alrededor de la construcción del conocimiento historiográfico a partir de preguntas centrales, similares, que fueron respondidas de diversa forma y que fueron enriqueciendo la comprensión del pasado. Trabajos que permitan desarrollar procesos más globales, de largo plazo. Pero esa mirada se combina con algunas clases dedicadas a acontecimientos más concretos, en algunos casos más ligados a la microhistoria que ayudan a tener una visión más vívida de las personas, sus realidades diarias, necesidades, resistencias y formas de intervención en las prácticas cotidianas.

Un eje se relaciona con la construcción del conocimiento histórico desde un punto de vista historiográfico, se enfatiza que los estudiantes puedan entender cómo los historiadores construyen sus investigaciones en diálogo con preguntas y construcción de respuestas anteriores. Pero también se destaca el proceso de investigación, los interrogantes de los historiadores, el uso y análisis de

fuentes de diversa índole para que los estudiantes logren un aprendizaje significativo a través del descubrimiento. Se los guía para que puedan utilizar fuentes y bibliografía secundaria para descubrir las diversas perspectivas historiográficas.

La asignatura se centra en tres áreas, Mesoamérica, los Andes y la Cuenca del Plata. Se comienza observando las formas de asentamiento y apropiación de los recursos para compararlos con las transformaciones que en ese sentido generó la llegada de los europeos. Luego se trabaja sobre las interpretaciones de la conquista, lo que permite analizar el siglo XVI, avanzar con el desarrollo de los mercados comerciales americanos en el siglo XVII y cómo la reconfiguración y avance del estado borbónico provocó rebeliones en el siglo XVIII. Como uno de los ejes transversales es comprender las estrategias indígenas de reconfiguración de sus propias realidades ante el dominio colonial, el trabajo sobre las rebeliones del XVIII se amplía con las guerras calchaquíes y los conflictos, poco conocidos, entre la sociedad jesuítico guaraní y los grupos nómadas sucedidos en la región rioplatense, en lo que hoy es el sur de Brasil, la R.O. del Uruguay y el noreste de Argentina. En el año 2015, un especialista dictó una conferencia sobre la sociedad jesuítico-guaraní y a partir de ese encuentro nos propusimos generar un trabajo más largo (una secuencia didáctica de unas 5 a 6 clases) y con una serie de objetivos metodológicos que incluyeran el trabajo colaborativo y el uso de tecnologías informáticas (TICs).²

1. Las nuevas tecnologías y el trabajo colaborativo.

El mundo está cambiando. Con el aumento de la conectividad, las conexiones inalámbricas y la mayor disponibilidad de equipos móviles (ordenadores portátiles y celulares), el aprendizaje ya no es una experiencia que se limita a las instituciones formales, sino que se da en lugares que antes no se consideraban espacios de aprendizaje como una confitería, una plaza, un viaje. Tradicionalmente la educación se dividía en formal e informal pero actualmente pensamos la educación como una relación más amplia entre ambos contextos³. La facilidad de las conexiones permite que casi cualquier ámbito en el que se encuentre un estudiante se transforme en un espacio de aprendizaje, ya que puede realizar tareas diversas mediante el uso de las tecnologías.

En el horario vespertino al que asisten estudiantes que tienen otra actividad durante la jornada, la posibilidad de trabajar on line con sus compañeros, tener acceso a diversos materiales de lectura y visualidad e investigar en internet favoreció la gestión y ampliación de recursos como conseguir bibliografía optativa e intercambio de apuntes ya que al tenerlos digitalizados, el acceso y la socialización de los materiales fue inmediato.

Al trabajar con temas poco estudiados pero a su vez tan significantes en nuestra realidad cotidiana como la invisibilización de los pueblos indígenas y el robo de mujeres, permitió a los alumnos verificar por su propia experiencia fuera del aula la necesidad que existe en el mundo real y en el virtual de incorporar y ofrecer al público, reflexiones e información sobre estos temas. Nos dijimos: “pareciera que estos temas no existen” y ellos pudieron comprobarlo. Esta necesidad “social” operó como un fuerte motivador.

Era un desafío concebir la tecnología más allá de un punto de vista puramente instrumental, que reprodujera prácticas tradicionales de la enseñanza de la historia (un docente que habla durante una hora y luego los estudiantes leen en sus casas), sino utilizarlas para reflexionar juntos sobre la didáctica especial, porque este tipo de inclusión instrumental puede dejar supeditado el uso de las nuevas tecnologías a objetivos propios de las disciplinas que buscan incorporarlas. Es decir, si pedimos a los estudiantes que utilicen internet solo para buscar información, para ver videos o para producir audiovisuales sobre un tema histórico, estos usos de la tecnología no estarán articulados con nuevas formas de aprender y enseñar los ejes disciplinares.

El trabajo colaborativo permite abandonar la idea del “hombre solo” porque las personas no funcionan solas sino en relación con su entorno. Los recursos físicos, sociales y simbólicos que se hallan fuera de la persona participan de la cognición, no sólo como suministro de información sino como vehículo de pensamiento (Perkins, 1995). Observamos que en la medida que el aprendizaje se volvió más social y colaborativo, cambió la motivación de los estudiantes. Se los vio muy

entusiasmados y con voluntad para encarar la tarea. Al tener los equipos de alumnos los documentos compartidos en *Google Drive* con los docentes, pudimos hacer un seguimiento de los avances.

Como dijimos, uno de los desafíos de este trabajo era correrse de la didáctica tradicional para recorrer una propuesta pedagógica diferente. Es decir, en términos freireanos, promover la curiosidad, la formulación de preguntas y la búsqueda de respuestas; buscando entusiasmar a los alumnos en el aprendizaje por descubrimiento, en lo mucho que nos queda por conocer y lo interesante de emprender ese tipo de tareas. En este sentido, un eje de trabajo era poder contactarse y comunicarse con compañeros/as y profesores a través de las tecnologías-, sumando la posibilidad de participar en nuevas asociatividades que podrían permitirles conocer y actuar de modos y en campos del saber poco explorados.

En este caso, además, se buscaban nuevas maneras de formar en historia. Las nuevas tecnologías nos permiten trabajar el conocimiento de este campo disciplinar ya no como un conocimiento encerrado en un monasterio como en *El nombre de la rosa* de Umberto Eco, sino al alcance de la mano, a un clic de distancia. Aquí también quisimos dejar de lado la idea del “hombre solo”, del historiador que investiga y escribe su relato en forma solitaria. Pensamos el espacio educativo con las nuevas tecnologías como nuevos sitios donde los protagonistas (o coprotagonistas) son los estudiantes escribiendo juntos nuevos relatos, los suyos.

En las clases presenciales trabajamos la unidad sobre rebeliones. Una clase dedicada al caso de México que tenían la particularidad, como lo muestran algunos autores, de ser levantamientos debidos a objetivos específicos y contra faltas cometidas por autoridades locales. Otra clase se trabaja sobre las grandes rebeliones en los Andes, poniendo el énfasis en las interpretaciones. La mayoría de los historiadores han planteado como su característica principal una impugnación al sistema colonial pero nuevas investigaciones han mostrado que esta afirmación se condice con la postura de las autoridades locales, en cambio si se observan las posturas de las elites reformistas y las mismas indígenas se puede ver que buscaban reinstalar en sus cargos a los líderes que habían sido desplazados pero elegidos en forma legítima. Luego se pasó a trabajar con una serie de conflictos acaecidos en el área de las misiones jesuíticas guaraníes.

Es decir que el trabajo que incluía esta perspectiva novedosa de aprendizaje colaborativo y uso de TICs formaba parte de una secuencia de contenidos más amplia. Por lo que nos interesaba no sólo renovar el material sino poner en prácticas lo aprendido hasta ese momento, lo que se iba analizando, y contextualizar el aprendizaje en situaciones que los mismos estudiantes pudieran enfrentar y aplicarlo a los nuevos contenidos. En especial porque estas rebeliones han sido mucho menos estudiadas que las de México y los Andes, la idea era que ellos mismos pudieran analizar las fuentes, comprender la información y observar las diversas perspectivas según los contemporáneos y las de quienes realizaron estudios posteriores también. Así los docentes nos propusimos también aprender junto con los alumnos.

Otro aspecto que es relevante señalar fue el uso particular de la bibliografía. Al tratarse de estudiantes de primer año y por la misma dinámica de evaluación, las lecturas obligatorias para cada clase están muy especificadas. En general se trabaja alrededor de un capítulo, el docente repone los temas que aparecen en ese texto, los alumnos deben haber leído antes de la clase, pueden hacer preguntas y por más que los temas sean más amplios hay una relación estrecha entre los contenidos conceptuales y la lectura obligatoria. En cambio, para esta unidad se compartió una carpeta en forma virtual que incluía varios libros y fuentes. Con una carga, en cantidad de páginas, muy superior a la selección habitual. Se les explicó de qué se trataban los textos, se hicieron sugerencias para que revisaran los índices y las introducciones para que ellos mismos pudieran seleccionar la bibliografía que iban a utilizar para su trabajo. Incluso algún grupo incorporó otra bibliografía que aportó perspectivas apropiadas y muy interesantes.

Después del trabajo sobre rebeliones en México y los Andes, la secuencia didáctica se concentró en las que se desarrollaron en el área jesuítico guaraní de la Cuenca del Plata. Una clase estuvo dedicada a la presentación del tema, los textos que se iban a utilizar y la consigna de trabajo. Luego

se realizó una conferencia que dictó el especialista Cesar Pereira sobre la guerra de 1701-1702. Se analizó el lenguaje utilizado por los jesuitas y la administración colonial para comprender cómo nombraban a los indígenas y que indicios dan esas fuentes para entender cómo se identificaban a sí mismo. Se trataba de un intento de los agentes coloniales en cartografiar y ordenar un espacio que conocían poco y también una necesidad administrativa de la Compañía de Jesús. Al imperio hispánico no le importaba distinguir las nacionalidades de sus súbditos y aunque los documentos jesuitas mencionan las “naciones de indios” y sus variedades, como Guenoas, Yaros, Bohanes y Charruas, lo hacían cuando se trataba de un discurso “hacia adentro”. Pero cuando se dirigían a las autoridades imperiales como el rey o el Consejo de Indias, usaban un lenguaje “hacia afuera” que implicaba una supresión de las filiaciones étnicas y sólo mencionaban en forma genérica dos grandes grupos. O más aún los denominaban en forma genérica amigos-enemigos, cristianos-paganos, fieles-infieles. Sin mencionar jamás algunos de los nombres que usaban los indios como Batalen, Motian o Neutidant. Al poner la mirada en los indígenas se enfatizaron las relaciones entre estos grupos y la administración real. Como se trataba de una región fronteriza, los indígenas en algunos casos generaron vínculos con españoles y en otros casos con los portugueses, poniendo de manifiesto las estrategias indígenas que buscaban las alianzas más convenientes.

Después de la clase del especialista, se formalizaron algunos encuentros virtuales, los alumnos se organizaron en grupos que debían compartir documentos de texto y comenzar a producir sus propias investigaciones que pusieran de manifiesto las perspectivas de los conflictos según los actores sociales, jesuitas, administración colonial e indígenas. Estos documentos estaban también compartidos con los profesores para poder revisar los avances y verificar que los distintos autores por grupos estaban haciendo aportes.

El trabajo colaborativo se centra en la distribución y participación de todos los integrantes en la construcción de un relato, en este caso, un parte de la historia que no está visibilizada. Pero este modo de trabajar en clase y por fuera de ella lleva otra impronta: poner en juego los distintos puntos de vista. Esto mismo también fue el objetivo a formar, situar las distintas interpretaciones de lo sucedido: interpretaciones de las distintas comunidades americanas, mestizas y europeas. Poner en circulación las distintas interpretaciones, visiones, relatos, les permitiría (re-escribir) el pasado (no sé si pondría énfasis en “la escritura”. En este caso es una circunstancia sujeta a modificación permanente).

Una vez que los trabajos de los distintos estudiantes estuvieron terminados se procedió a armar una entrada de Wikipedia, en la que los distintos grupos debían incluir aspectos mejor logrados de sus trabajos, creando un texto unificado. El tema de Wikipedia era la Batalla del Yi que no tenía ninguna descripción⁴. En este sentido es importante mencionar que la propuesta de armar un trabajo que tuviera resultados públicos, más allá de las clases, colaboró al entusiasmo y dedicación de los estudiantes y docentes.

3. Síntesis de la Batalla elaborada para Wikipedia.

La Batalla del Yi fue un conflicto bélico que se produjo el 6 de febrero de 1702 a orillas del Río Yí, en Sarandí del Yi, en el departamento de Durazno, Uruguay. En ella se enfrentaron el ejército jesuítico-guaraní contra naciones indígenas coaligadas (Yaros, Bohanes, Charrúas) en donde el primero consiguió la victoria. El resultado arrojó 300 indígenas muertos y alrededor de 500 prisioneros entre mujeres y niños del lado de los vencidos.

3.1. Desarrollo de la batalla.

La Batalla del Yi no fue un combate convencional. Según la perspectiva desde la que se mire, puede considerarse que existió una escaramuza previa en donde se enfrentaron ambos bandos o que se trató de una masacre perpetrada traicioneramente por al menos una parte del ejército atacante. En territorio enemigo, una avanzada del bando conformado por Jesuitas, Guaraníes y Tapes dio con la posición de la parcialidad Charrúa, integrada por hombres de armas, mujeres y niños. Se entabló

una refriega en la cual los charrúas resistieron. Al amanecer del día 6 de febrero de 1702, el ejército jesuítico-guaraní realizó una maniobra sorpresiva sobre el emplazamiento charrúa con el objetivo de quitarles la caballada. Esta acción resultó exitosa y obligó a los charrúas a una retirada en lo profundo del monte.

El enviado de Buenos Aires, Francisco Monzón, consiguió la rendición de la comunidad charrúa. Primero se entregó un contingente de 200 combatientes, que desarmados marcharon hacia el campamento contrario en donde fueron pasados a degüello. El resto de los rendidos marchaba también hacia allí y cuando escucharon el griterío que se producía por la masacre, rompieron en retirada pero fueron ultimados por los soldados que los escoltaban. La misma suerte corrió el mediador Monzón, quien resultó muerto en forma sospechosa. Finalmente, las mujeres y los niños sobrevivientes (cerca de 500 personas), fueron tomados prisioneros y enviados a las reducciones jesuitas.⁵

4. Conclusiones. Opiniones Personales.

4.1. Andrea y Aleidys.

[Observamos] distintos actores sociales siguiendo sus intereses sobre un mismo territorio. Por un lado tenemos a los charrúas, yaros, bohanes, guenoas, etc., luchando por su tierra y su cultura; que no están interesados en transformarse al cristianismo y rechazan estas ideas que quieren inculcarles los jesuitas. [...] Por su parte los Jesuitas, otro de los actores sociales, articularon un proyecto militar para combatir y defender el espacio de sus reducciones, y en el caso que nos ocupa, no vacilaron en llevar la guerra fuera de él. [...] En cuanto al Gobernador, la máxima autoridad de la región, dio órdenes contradictorias que al fin de cuentas sus instrucciones fueron ignoradas. Pero es muy extraño quedarnos conformes con la versión jesuítica de que sus instrucciones simplemente no llegaron a tiempo.

Tomando la obra del jesuita Antonio Sepp podremos ver el origen de la guerra que los Paracuarios Cristianos generaron hacia cinco pueblos paganos (nombre que les daban a estos pueblos debido a que no ejercían la misma religión), en especial a los Yaros. [...] Vemos cómo las tierras «deshabitadas», se empezaron a llenar de toda clase de ganado. Pero podemos ver en el texto que se trata de hacer una justificación de esta utilización de las tierras, ya que se dice que de este modo se alimentará a los indios. [...] Continuando con esta obra, podemos encontrar la justificación con respecto a la guerra, es decir aquí se ve con mayor énfasis los motivos que daban los cristianos que nos habla que los infieles (este era el modo de llamar a los indios paganos) habían realizado fechorías a las sagradas imágenes.

Concluyendo podemos decir que por parte de los cristianos se tiene una mirada positiva respecto de las acciones realizadas para lograr la dominación. De tal modo tenemos que para que estas acciones no estén «desprotegidas» se busca la justificación. Haciendo que de este modo queden los cristianos como lo personajes buenos, mientras que los indios quedan bajo una mirada en la cual es necesaria estas acciones contra ellos.

4.2. Damián, Lorena y Ana.

Al observar este amplio ámbito ecológico donde coexistieron diversas parcialidades o etnias denominados forzosamente como «naciones» se puede notar que a lo largo de los siglos XVI y XVII cazadores-recolectores nómadas, pastores y sedentarios comienzan a ser partícipes activos en diversos cambios que se darán en dicha región. [...] Ya en el siglo XVIII con la expansión de la corona española y portuguesa específicamente las “naciones” charrúas y guenoa-minuanos entablaron una serie de relaciones estratégicas. Estas varían entre el apoyo a los españoles para frenar el avance lusitano del lado de Colonia del Sacramento y el intercambio pacífico entre nativos y lusitanos. [...]

Finalmente afirmamos que se debió al fuerte rechazo por parte de los llamados «infieles» a aceptar convertirse a la religión católica por parte de los padre de La Compañía de Jesús que

fue socavando guerra tras guerra en los siglos XVIII y hasta mediados del siglo XIX su posibilidad de subsistencia, reproducción y sobre todo el desplazamiento geográfico que sufrieron por la presión de ambas potencias.

Cada vez que los ejércitos jesuíticos-guaraní se enfrentaba con los charrúas estos eran diezmados en su potencial de reproducción capturando sus mujeres y niños. Dichas «naciones» acostumbradas a las incursiones predatorias, a las alianzas por conveniencia, al robo de caballos y mujeres y a moverse libremente no tuvieron posibilidad de apelar a ninguna negociación sin que mediara la conversión a la fe religiosa de los jesuitas. Esta decisión de mantenerse al margen de la cristiandad expansionista les jugó una mala pasada y su etnia fue aniquilada con el paso del tiempo.

4.3. Sebastián, Damián y Guillermo.

La batalla del Yi tiene como objetivo fundamental resolver tres problemáticas, o en principio, intentar apaciguarlas:

- *Incursiones charrúas en territorio guaraní.*
- *Incursiones portuguesas en territorio español.*
- *Necesidad de integrar a las mujeres «infieles» a la vida jesuita.*

Las consecuencias del conflicto ya nos aparecen de forma más clara, y sin necesidad de un análisis en profundidad. La sociedad charrúa llega al colapso en mediano plazo, no sólo impulsada por la crisis demográfica provocada por la falta de mujeres en su seno social, sino además por la visión española de que se trataban de seres «irrescatables», es decir que no podían ser evangelizados de ninguna forma y que por ende debían ser exterminados. Por otra parte dentro de la misma sociedad jesuita se producen embriones de lo que sería un proceso de etnogénesis provocado por traslados continuos de miembros de sociedades diferentes, se provoca de esta forma un desmembramiento de la familias que junto con otros factores provocaron el derrumbe de la sociedad.

4.4. Federico, Juan, Hernán, Ariel, Alejandro.

Nueva interpretación.

Los indios «infieles» o «enemigos», llamados así por los jesuitas, no es más que una manera de invisibilizar a todo un grupo de diversas naciones indígenas, como los charrúas, guenoas, yaros, bohanes, tapes, entre otras, con el fin de suprimir su identidad étnica. Pero estos pueblos, que eran nómadas-recolectores y que habitaban en el territorio comprendido entre el río Paraná y el océano Atlántico (el cual era una extensa llanura con pastizales y abundante ganado vacuno y caballar), tenían sus diversas y características organizaciones sociales, culturales, lingüísticas y territoriales. Estas los diferenciaban entre ellos y les daba una identidad propia. Interactuaban con las sociedades españolas de Santa fe y Buenos Aires de manera pacífica, a través de intercambios comerciales y la venta de esclavos indígenas. Y con las misiones jesuitas conflictivamente, ya que estas los acusaban de entrar en sus estancias y robar, matar y secuestrar indios cristianizados y de ser crueles, atrevidos y nada fieles.

Pero la fundación de Colonia del Sacramento por parte de los portugueses en 1680 y su comercio y tráfico de esclavos provenientes de África, provocó un cambio en las formas de relacionarse entre los actores y una nueva estrategia de organización y alianzas. Por un lado armaron una alianza de intercambio comercial con los portugueses de Colonia, capturando ganado cimarrón de la región e intercambiándolo por objetos manufacturados (armas, tejidos, tabaco, y otros). Y por el otro un conflicto de intereses con los jesuitas y sus misiones, al decir estos que esas tierras eran de la Corona española y que solo los vasallos castellanos podían hacer usufructo de sus recursos naturales. Todo esto solo llevaba a una guerra, ya que los jesuitas los tildaban de ser aliados de los portugueses y por lo tanto enemigos y un peligro para la Corona, y sólo podía remediarse llevando a cabo una guerra defensiva contra los infieles, la aniquilación de los hombres y la desnaturalización de sus mujeres e hijos en reducciones y

cristianizarlos. La rebelión fue llevada a cabo en las costas del río Yí, el 6 de febrero de 1702 y duró 5 días, en la cual hubo alrededor de 300 muertos y 500 “chusmas” apresadas y solo 2 o 6 muertos en el ejército jesuítico-guaraní. Tras varias campañas militares contra los infieles a lo largo del tiempo, en 1831 se termina con el exterminio de las naciones «infieles» de la Banda Oriental.

Esto nos hace pensar que más que una guerra con fines defensivos por parte de los jesuitas y así proteger sus misiones y las fronteras del imperio español del peligro de los portugueses y sus aliados infieles, no fue más que un genocidio de toda una sociedad compuesta por varias y diversas etnias, las cuales querían mantener sus formas de vida tradicionales y no tener que someterse a un poder imperial (español o portugués) ni vivir en misiones o reducciones, y mucho menos el adoptar una fe completamente contraria a sus costumbres y tradiciones chamánicas.

Diversas etnias a las que buscaron sacarles su identidad original creando una segmentación social en dos bandos: los indios amigos y los enemigos. Aunque en verdad había etnias que participaban en ambos bandos y las cuales tenían contacto tanto con los infieles como con las misiones, lo que propiciaba un proceso de mestizaje cultural, social, político y económico.

A estas naciones indígenas rebeldes (a los ojos de los jesuitas) no les interesaba formar parte del proyecto civilizatorio evangélico, sino que jugaron con los intentos de colonización imperialistas, ya que buscaron mantenerse en los límites de las sociedades criollas-europeas. Pero interactuaban con estas porque tenían, como decía Stern, una actitud abierta y dinámica con la cual trataron de aprovechar las oportunidades que se dieron tras el contacto con los nuevos actores después de la conquista y colonización de América.

Para ellos, que habitaban la región desde tiempos de antaño, las tierras y sus recursos no les pertenecían a nadie y por eso tomaban y hacían uso de lo que ella les brindaba. Tenían una concepción distinta de la europea civilizatoria sobre la posesión y potestad sobre ella y por eso no se entregaron ni se sometieron, sino que a través de alianzas y una actitud proactiva buscaron sacar el mayor beneficio y adaptarse a su nueva realidad, sin saber que ello los llevaría a su exterminio.

A modo de conclusiones.

Para hacer una reflexión acerca de esta experiencia educativa nos pareció interesante la perspectiva de Mariana Maggio acerca de la inclusión genuina de las tecnologías (Maggio, 2012). Los docentes reconocen los modos de la tecnología para repensar la construcción del conocimiento, que atraviesa distintos campos disciplinares. Además, permiten considerar los objetos culturales que utilizan los estudiantes. Todo esto es provechoso para estimular una enseñanza poderosa la cual toma como entorno propio las tecnologías. La experiencia lleva rediseñar el ámbito de la enseñanza ubicándolo en el lugar de crear junto a los estudiantes. La vivencia en nuestra experiencia, resumida en esta ponencia, lleva a deconstruir la idea de una historia única, verdadera y acabada para cuestionar esta naturalización de una parte de la historia y preguntarse por qué nosotros mismos no podemos intervenir desde el hoy en el pasado visibilizando otras voces.

Sebastián Basso, quien participó como estudiante de la experiencia, destaca que el trabajo de investigación realizado fue estupendo, desde alumnos hasta profesores. Sin querer caer en subjetividades propias de un alumno "casi" ingresante, la realidad es que dicho trabajo fue propuesto en un curso de primer año, lo cual a priori, presenta cierta dificultad, no por falta de capacidad de los alumnos, sino más bien, porque recién nos vemos inmersos en este infinito mar de lecturas, autores, marcos teóricos, vocabulario, etc., que presenta la Historia en sí. A pesar de eso, creo hablar por todos al concluir que dicha investigación alcanzó (si no es que superó) expectativas de muchos de los implicados. En mi caso personal al momento de realizar el trabajo me encontraba cursando materias de segundo año, siendo "Americana I" una de las materias relegadas del primer año de cursada, Me parece que proponer semejante empresa no sólo resulta enriquecedor desde un aspecto intelectual, sino que además, resulta muy "atrapante" para aquel alumno que ingresa a la

carrera buscando crear sus propias hipótesis, investigaciones y ¿por qué no? comenzar a codearse con personas con una experiencia más significativa a los cuales siempre resulta interesante escuchar, y por ende debatir.

Por otra parte la propuesta de interactuar virtualmente tanto con otros compañeros como con los profesores nos presenta un abanico de posibilidades para el intercambio de ideas que no en todas las cursadas se puede realizar. Creo imperante la necesidad de utilizar nuevas tecnologías en los ámbitos estudiantiles, pues como futuros docentes tenemos una misión casi implícita de integrar a nuestros futuros alumnos a un mundo cada vez más tecnologizado, donde el no saber interactuar adecuadamente, puede incluso, dejarlos postergados en la sociedad. Para cerrar esta reflexión, quisiera agradecer a los profesores por darnos la oportunidad de trabajar a la par, valorando nuestras propuestas e hipótesis; las cuales espero tener la oportunidad de defenderlas y debatirlas en un futuro, pero teniendo en cuenta que cuya refutación o no (espero) ya dependerá del ambiente académico histórico.

A medida que el aprendizaje se vuelve más social y colaborativo, cambia la motivación de los estudiantes, que ya no piensan en aprender algo para sí, o porque quieren ser los mejores en algo; buscan ahora aprender juntos, con un sentido mayor de colaboración, de compartir lo que se aprende con los demás. Eso es lo que está pasando en la web y no ha habido mucha investigación sobre cómo el proceso de aprendizaje en sí mismo y la motivación cambia para los jóvenes que piensan ahora el aprendizaje como una relación social. Otra motivación pasa por el aprendizaje situado, el aprendizaje en contexto de situaciones o problemas que uno enfrenta y donde aplica de inmediato lo aprendido a ese problema específico con el que se enfrenta.⁶

Los seres humanos se desarrollan como personas-individuos pero junto al entorno, a su vida social porque eso les permite desarrollar mejor sus aptitudes e intereses. La relación entre las personas logra que se hagan las cosas en el mundo. Así la inteligencia de los individuos es más apropiada que la de la persona sola. Lo que importa es lo que podríamos llamar las características de acceso al conocimiento que en cada caso se requiere: de qué clase de conocimiento se trata, cómo se lo representa, cuán rápidamente se lo puede recuperar. El mejor lugar será el que ofrezca las mejores características de acceso a la persona más el entorno.

El trabajo desarrollado procuró realizar una práctica novedosa de enseñanza-aprendizaje en la formación de profesores de historia, desde varios puntos de vista. La historia no es un relato único ni objetivo ni fáctico. Se trata de un conocimiento social que se va modificando en distintos momentos históricos. No sólo depende de las preguntas y avances que se hacen en el presente sino también de las interpretaciones que han hecho los diversos actores desde el momento de los acontecimientos hasta la actualidad, en un diálogo a través del tiempo y la distancia. Pero la existencia de temas menos estudiados no es un impedimento para el trabajo en el aula. En este caso justamente permitió avanzar en que tanto estudiantes como docentes recuperaran en el curriculum las voces de actores invisibilizados hasta ahora. Con estas ideas en mente, se buscó generar las condiciones pedagógicas para poner en práctica un trabajo colaborativo, utilizando tecnologías informáticas para generar un trabajo de investigación en historia, como parte de los procesos en la enseñanza y aprendizaje de los futuros profesores. Se buscó poner el acento en las distintas interpretaciones de los acontecimientos y comprender e imaginar las voces de los vencidos que no sabían escribir. En este camino fue útil realizar un uso de bibliografía que no fuera una decisión unilateral por parte de los docentes sino que implicara a los estudiantes. La motivación por el producto/resultado original y su publicación en wikipedia comprometieron a los estudiantes en sus trabajos de investigación y permitió un ejercicio de escritura estandarizada. Finalmente, la reflexión pedagógica sobre la práctica, incluyendo a los estudiantes, acerca del trabajo que se estaba realizando promovió la integración de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales con los aspectos didácticos y pedagógicos de la formación de profesores en historia.

Bibliografía

- Bracco, D. (2004).** *Charrúas, Guenoas y Guaraníes. Interacción y destrucción: indígenas en el Río de la Plata.* Montevideo: Trádinco.
- Bracco, D. (2014).** Charrúas y Guenoa-Minuanos: caballos, mujeres y niños. *Temas americanistas*, 33, 113-129.
- Connell, R. W. (2009).** La justicia curricular. *Laboratorio de Políticas Públicas*, 6(27), 1-10.
- Latini, S. (2012).** Relatos del conflicto interétnico: Francisco García de Piedrabuena contra los "charrúas y otros infieles", 1715. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 2(2), 1-18.
- Maggio, M. (2012).** *Enriquecer la Enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad.* Buenos Aires: Paidós.
- Perkins, D. (1995).** *La escuela inteligente.* Barcelona: Gedisa.
- Sepp, A. (1973).** *Continuación de las labores apostólicas.* Buenos Aires: EUDEBA.
- Wilde, G. (2016).** *Religión y poder en las misiones de guaraníes.* Buenos Aires: SB.

Notas

- ¹ El presente trabajo ha contado con la participación de alumnos de 1° "C" T. V. 2016 del Profesorado de Historia del Instituto Joaquín V. González en el desarrollo de la propuesta de trabajo colaborativo en el aula.
- ² La comisión de 1° C, turno vespertino de Historia Argentina y Americana I (desde el Siglo XV hasta 1810) está a cargo de la profesora Inés Yujnovsky, el trabajo sobre esta unidad temática se hizo junto a Pablo Cansanello que es especialista en la cultura jesuítico - guaraní, Florencia Romero especialista en tecnologías informáticas en los procesos de enseñanza y aprendizaje y César Pereira, investigador brasileño que está realizando su doctorado en la Universidad de Buenos Aires.
- ³ Así lo explica en una entrevista realizada para Educ.ar: Burbules Nicholas, entrevista para Educ.ar (<https://www.youtube.com/watch?v=GbWdQCMS4VM>).
- ⁴ La entrada de Wikipedia se puede ver en https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_del_Yi Al hacer una búsqueda en google referida a Batalla del Yi aparece como primer resultado.
- ⁵ La entrada de Wikipedia continúa con el Contexto internacional, Interpretaciones: Visión Jesuita, Visión académica actual, Visión Antijesuita, Visión marxista, Perspectivas indígenas en los estudios académicos actuales, Alianzas y conflictos con las misiones, Alianzas con los lusitanos, Alianzas con los españoles, Usos de la información, Robo de mujeres - desestructuración, Lugar de memoria y Referencias.
- ⁶ Burbules Nicholas, entrevista para Educ.ar (<https://www.youtube.com/watch?v=GbWdQCMS4VM>).